

“IMÁGENES Y PERCEPCIONES DE LA TRAVESÍA”; la construcción del espacio a través de la crónica de los viajeros”.

GRILLI y DANIEL GUILLERMO.

Cita:

GRILLI y DANIEL GUILLERMO (2013). *“IMÁGENES Y PERCEPCIONES DE LA TRAVESÍA”; la construcción del espacio a través de la crónica de los viajeros*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/126>

IMÁGENES Y PERCEPCIONES DE LA TRAVESÍA
la construcción del espacio a través de la crónica de los viajeros.

Lic. Daniel G. Grilli
Archivo de Fotografía Histórica
Cátedra Historia de Mendoza
Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad Nacional de Cuyo
danielgrilli@gmail.com

RESUMEN

El concepto de “travesía” es utilizado en cuanto espacio social. Cada espacio habitado o transitado es construido física y simbólicamente por los hombres y sus relaciones que allí establecen. Físicamente en cuanto trazado y construcción; simbólicamente en la medida que ese espacio cumpla una función y refleje las condiciones sociales de sus habitantes eventuales, o viajeros que lo utilicen.

“La travesía” es un espacio construido por los sujetos que debieron viajar desde nuestro país rumbo a Chile o viceversa, dejando a su paso un conjunto de percepciones e imágenes de “la travesía” a lo largo de tres siglos, que nos permiten construir socialmente ese espacio y reconstruir las condiciones de transitabilidad y riesgo que presentaba ese espacio físico.

Palabras claves: travesía – frontera – viajeros – transitabilidad – percepciones

IMÁGENES DE LA TRAVESÍA. El cruce de los Andes siglos XVI-XIX

El concepto de travesía es utilizado en cuanto espacio social. Cada espacio habitado o transitado es construido física y simbólicamente por los hombres y sus relaciones que allí establecen. Físicamente en cuanto trazado y construcción; simbólicamente en la medida que ese espacio cumpla una función y refleje las condiciones sociales de sus habitantes eventuales, o viajeros que lo utilicen.

“La travesía” es un espacio construido por los sujetos que debieron viajar desde nuestro país rumbo a Chile o viceversa, dejando a su paso un conjunto de percepciones e imágenes de “la travesía” a lo largo de tres siglos, que nos permiten construir socialmente ese espacio y reconstruir las condiciones de transitabilidad y riesgo que presentaba ese espacio físico.

En este trabajo se analizan las distintas percepciones e imágenes de los viajeros que debieron utilizar “la travesía” entre los siglos XVII y XIX, como elementos constructivos de esa realidad social. Se entremezclan aquí sensaciones y pareceres de personas que, desde su subjetividad fueron aportando datos para la configuración de dicho espacio. Además este proceso se enriquece porque las percepciones corresponden a sujetos de distintas extracciones sociales, que utilizaron el paso por diversas razones y con distintas percepciones de la realidad.

A lo largo del desarrollo del camino por el paso de Aconcagua, atravesando la Cordillera de Los Andes, “la travesía”, los viajeros sufrieron una serie de inconvenientes que se convirtieron en riesgos para sus personas y para sus pertenencias en general. Esas apreciaciones personales permiten circunscribir una realidad social, que está compuesta, por las relaciones que el hombre debe entablar con la naturaleza y el resultado de esa adaptación.

Las percepciones personales de los viajeros son de gran importancia, ya que aportan datos sobre el desarrollo de eventos extraordinarios, del cual fueron protagonistas. Es una fuente de datos para nada despreciable, que en algunos casos se encuentra cargada de subjetividad, pero que en la compulsa con otros registros, puede llevar a obtenerse una información fidedigna.

IMÁGENES Y PERCEPCIONES DE VIAJEROS SIGLOS XVI-XIX

Las percepciones de los viajeros se clasifican de la siguiente manera:

- De carácter religioso
- De temeridad
- De aspectos climáticos
- De situaciones especiales:
 - Esclavitud
 - Admiración
 - Dificultad
 - Jocosas
 - Tristes
 - Estéticas
 - Xenofóbicas

Además de las percepciones personales indicadas, los distintos viajeros han dejado en sus relatos otros datos que nos hablan de sus pareceres sobre los eventos que se pueden suceder durante su travesía.

Este tipo de percepciones se encuentran al analizar los preparativos de viaje. Allí se destacan los innumerables objetos que se deben proveer para el cruce de la cordillera. Este tipo de percepción indica la presunción de riesgo a la que se podían someter. Es decir la perspectiva que se tenía sobre el conocimiento de los posibles riesgos que podían afectar la travesía.

Percepciones personales

- De carácter religioso

Dentro de este tipo de percepciones se destacan dos tipos, las emitidas por miembros de la jerarquía eclesial y las emitidas por viajeros que poseen algún tipo de religiosidad asociada al cristianismo.

En el caso de los clérigos es importante su relato, ya que relacionan el riesgo con su cosmovisión de carácter religiosa.

En esta angostura hizo el Inga una puente que hoy vive con este nombre, La Puente del Inga, pero para pasar por ella es necesario ir el hombre confesado;¹

Si la mula se asusta o resbala un poco, en un momento se verá convertida en pedazos, y si eso no sucede, se puede atribuir a un milagro de la providencia del Altísimo.²

A continuación se presenta una evidente referencia a la relación riesgo-cosmovisión cristiana. Es interesante observar cómo interrelacionan, en una dicotomía bueno-malo, a dificultad y facilidad del tránsito, trasladándolo al aspecto religioso, en peligros y riesgos-infierno y la accesibilidad y fin de la dificultad con el cielo.

En este caso el cronista deja entrever en sus dichos, el profundo riesgo al que se sometían al expresar, con términos eclesiásticos, que el ni el demonio se atrevería a cruzar.

Al final del párrafo se muestra muy evidente la relación mencionada adjuntando conceptos sobre las consecuencias a las que se sometían los viajeros.

Por los desastres ya citados, podrá S. S. juzgar cuáles son los peligros de estos viajes; yo solía decir a mis compañeros que si al demonio le ofrecieran 1000 almas con el convenio de pasar la cordillera a caballo por todo los peligros que hay, rehusaría la oferta para no pasarla.

El noveno día de camino llegamos a la cima de la cordillera que la divide de una y de otra parte y nos pareció haber llegado al tercer cielo con el Apóstol San Pablo, al vernos en aquella inmensa sublimidad, en donde los fríos son tan excesivos que parten los labios y las mejillas de los pasajeros.³

¹ LIZARRÁGA, Reinaldo de., *Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile 1580*. Buenos Aires, 1928.

² FANELLI, Antonio María. *Relación de viaje a Chile a través de la Argentina en 1698*. Mendoza, 1938.

³ *Ibíd.*

Otra referencia a esta relación dificultad del trayecto-cosmovisión se encuentra en un relato de 1712. Cuatro monjas capuchinas llegaron al Reino de Chile, por el camino de Uspallata, con el fin de embarcarse en el puerto de Valparaíso, con rumbo hacia el del Callao. “Calificaba Sor María Rosa -una de aquellas intrépidas religiosas- que:

Solo por amor a Dios se puede pasar.⁴

Dentro de los relatos de carácter religioso también se encuentran los realizados por viajeros, que poseen algún tipo de religiosidad asociada al cristianismo.

Aquí se presenta la relación de las características físicas del trayecto con la contemplación religiosa, comparando al hombre como una ínfima partícula integrado en un todo, que en este caso está representado por las características del paisaje de cordillera.

Nada puede tener mayor propensión de elevar el alma a la contemplación del poder de la deidad, que la perspectiva presentada al viajero en los Andes solitarios. La silenciosa grandeza y majestad del paisaje, mucho más allá de las regiones de vegetación - la sublime soledad del lugar tan por encima de los ruidos despreciables de las llanuras de abajo, y donde la figura humana, comparada con los objetos que la rodean, no es más que un átomo- todo esto lleva la mente a venerar el poder omnipotente que formó obras tan asombrosas, e infunde en el hombre el sentimiento de su propia insignificancia.⁵

Además dentro de este tipo de percepciones de carácter religiosa, se encuentran las inspiradas por temor a los riesgos a que el viajero se somete, y en este caso la cosmovisión religiosa está asociada a la dificultad del trayecto.

⁴ GREVE, Ernesto. *Historia de la Ingeniería en Chile*. T. 1.(1938) Santiago de Chile, 1950.

⁵ HAIGH, Samuel. *Bosquejos de Buenos Aires, Chile y Perú*.(1817)_Buenos Aires, 1961.

Nuestro compañero de viaje, peruano, que cabalgaba detrás de mi, exclamaba de tanto en tanto: "Ave María, qué camino."⁶

- De Temeridad

En el caso de las percepciones personales inspiradas en el temor, que ocasionan los riesgos de la travesía, son muy significativas, ya que a pesar de la subjetividad del relato, indican las condiciones de tránsito a que debían someterse los viajeros.

En algunos casos se menciona el deseo de llevar a cabo trayectos más largos con tal de no transitar por los sectores montañosos.

El camino es casi todo por las orillas de las cimas de las montañas, no más ancho que un palmo, que forma una profundidad horrible. Corre un río impetuoso que espanta con sólo mirarlo, y algunos de la Misión, cerraban los ojos haciéndose llevar por las mulas porque les vacilaba la cabeza. Este viaje se hace en pocos días, pero yo de buenas ganas haría un viaje de muchas leguas, sea por mar o por tierra, para no pasar la cordillera de estas montañas, así llamadas por los españoles, con riesgo de perder la vida; tanto que no pasa un año en el que no suceda una desgracia”⁷

“La situación de este viajero en este desfiladero, si no es peligrosa, es ciertamente muy temible: abajo está un precipicio profundo inclinado hacia el torrente, y arriba, la montaña, en muchos sitios sobresaliente, es de material tan deleznable que el viajero abre involuntariamente los ojos, temeroso cada momento que se desmorone y lo aplaste. Crucecitas de madera, aquí y allá en la ladera, revelan el destino de algún

⁶ SCHMIDTMEYER, Peter. *Viaje a Chile a través de los Andes.*(1820) Buenos Aires, 1981

⁷ FANELLI. Op. Cit.

pobre desdichado que ha sido aniquilado de esta manera.⁸

- De Aspectos ambientales

Aquí los viajeros describen sus sensaciones sobre las condiciones ambientales y climáticas que debieron enfrentar durante su travesía. En algunos casos son relatos de situaciones críticas en las que el riesgo por la pérdida de la vida, se encuentra muy cercano.

Aportan importantes datos sobre eventos de carácter extraordinario de épocas estivales e invernales. También se puede observar que las descripciones pecan de exageraciones, pero en definitiva muestran una realidad que debieron soportar durante la travesía. Es importante destacar que en los relatos exagerados se encuentra información valiosa, ya que indican las condiciones personales y la preparación que poseían los viajeros para enfrentar este tipo de travesías.

Se hielan de tal manera las manos y los pies, que parecen muertos y hacen sacudir los dientes con tal ímpetu a todos, que si alguno no tiene todo el cuidado que debe tener, se cortará la lengua sin querer con sus propios dientes.;⁹

Encontramos en los relatos descripciones muy completas que permiten identificar claramente los eventos climáticos extraordinarios que se sucedieron durante las travesías. Además aportan datos sobre las condiciones a las que debieron someterse para atravesar esas situaciones ambientales.

Las pobres mulas temblaban agazapadas detrás de unas grandes rocas, tratando de protegerse de la furia de las ráfagas. La escena era realmente lamentable; las montañas a la distancia estaban cubiertas con un velo

⁸ PROCTOR, Roberto. *Narraciones de viaje por la cordillera de los Andes y residencia en Lima y otras partes del Perú en los años 1823 y 1824*. Lima, 1964

⁹ Fanelli. Op. Cit.

espeso de nubes y nevisca, y el largo valle lucía
siniestro e inhóspito.¹⁰

Esas percepciones se repiten a lo largo de los distintos viajeros analizados y concuerdan en gran parte con conceptos populares, es decir que en el imaginario popular ya se encuentran instalados estas percepciones, como lo demuestra el caso siguiente.

El tiempo es tan crudo en invierno, que el viajero y las mulas suelen morir de resultas y, como el frío hiel a la respiración del moribundo, dice el vulgo que éste muere riéndose.¹¹

La finalización de un evento climático que permitía la continuación de la marcha, ocupa un lugar importante en las descripciones de los viajeros. Los sentimientos de alegría expresados a la finalización del temporal, nos dan la pauta de lo que se debió soportar durante varios días en el evento climático. Además estas descripciones aportan datos sobre la adaptabilidad y condiciones de habitabilidad a las que debieron someterse los viajeros durante el evento climático.

!Viva la patria!, gritaron los arrieros, la mañana siguiente, cuando vieron el sol dorando los picos de la montaña. Al momento nos pusimos de pie, sin la molestia de la toilette, pues no nos habíamos quitado las ropas durante la permanencia en este calabozo de la cordillera. La tempestad había pasado; no se veía una nube; el día era claro y frío, y comenzó el alboroto de los preparativos de partida.¹²

¹⁰ RICKARD. *Viaje a través de los Andes*. (1862) Buenos Aires, 1999.

¹¹ ANÓNIMO. *Viaje al Río de la Plata y Chile* (1752-1756) En: Gonzalez Garaño: Mendoza., 1938.

¹² *Ibíd.*

Dentro de las descripciones de carácter ambiental también se encuentran las paisajísticas, que nos aportan gran cantidad de datos sobre las regiones que son atravesadas.

A medida que avanzamos por este valle aumenta nuestra alegría, advertir que entramos en un nuevo mundo; a cada paso se siente un clima más suave y agradable, los vientos se moderan, y los ojos se deleitan con el verdor, porque vemos hermosos arbustos que crecen, no sólo sobre los bordes del río, sino en las laderas hasta llegar a la cima. El placer que se siente ante este panorama aumenta con la presencia de innumerables pájaros.¹³

- De situaciones especiales

En este apartado se analizan descripciones de carácter personal que reflejan aspectos particulares de cada uno de los viajeros que atravesaron el sector.

La riqueza de estos relatos particulares es muy importante, porque los viajeros vuelcan sentimientos y pareceres personales, lo que permite establecer una relación entre sus vivencias, su actividad laboral, su pasado con su percepción de los riesgos de travesía por sectores montañosos.

En el primer caso se analiza una percepción de carácter esclavista. La descripción compara la travesía con un “negro calabozo”. El fundamento de esta afirmación se encuentra en las características personales de este viajero anónimo. Era un médico escocés que llegó a Buenos Aires en un barco negrero y siguió a Chile con un lote de esclavos.

Al cabo de ocho días de penoso viaje, llegamos al reino de Chile; fue como si, prisionero en un negro calabozo, viera penetrar de pronto el aire y la luz. La fragancia de los valles y las praderas distantes, salpicadas de

¹³ *Ibíd.*

ciudades y ríos, me hicieron olvidar las penurias de la travesía.¹⁴

Los relatos de inspiración poética y de admiración también aparecen en los viajeros. Tal es el caso del presente texto que pertenece a un viajero ruso. En sus descripciones vuelca percepciones literarias entremezcladas con la sensación de riesgo, a la que califica también en forma poética.

Cuando uno asciende a estas alturas, una inexplicable mezcla de veneración y melancolía invade el alma porque parece que nos despedimos para siempre del mundo habitado al entrar, con cada nuevo escalón de las laderas de las montañas en la región de la mortal soledad. El corazón se constriñe...la mirada se vuelve sombría, inmóvil; toda animación desaparece. Aquí el menor descuido es castigado con la muerte, un error o un paso en falso y el precipicio insondable toma su presa.¹⁵

Las descripciones sobre las dificultades que ofrece el camino de travesía, son abundantes y profusas. Desde los aspectos del camino, los riesgos a que se someten, las consecuencias de una escasa preparación física, son algunos de los temas que abarcan los viajeros.

Antonio me lanzó una mirada significativa. Díjome que esta bajada era conocida con el nombre de Ladera de las Vacas y considerada extremadamente peligrosa para las mulas cargadas, ya que en pendientes de este tipo era casi seguro que varias de ellas perecieran.¹⁶

- Tiempos favorables

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ MIERS, John. *Viaje al Plata*. (1819) Buenos Aires, 1983

¹⁶ CHIKACHIEV A. *A través de la cordillera de los Andes*. (1838). Mendoza, 1938.

Las descripciones de los viajeros también aportan datos sobre los tiempos de cruce, la duración y sectores de la travesía. Estos son importantes datos ya que nos permiten establecer relaciones entre condiciones ambientales, transitabilidad y preparación de la expedición.

Además permiten constatar que el paso no se utilizaba con la misma frecuencia a lo largo del año. La transitabilidad disminuye, pero no cesa, durante la temporada invernal.

...y sino se aguarda a tiempo que las nieves sean derretidas es imposible so pena de quedarse helados. Comiézase a pasar casi a mediado de Noviembre y dende en adelante hasta fin de Marzo y pocos días de Abril por que luego se cierra con las nieves; yo la pasé a fin de Diciembre sin alguna nieve; ¹⁷

Además los viajeros afirman cuales son los mejores momentos del día para desarrollar el cruce.

Corrientemente los arrieros acostumbran cruzar la cumbre o bien de madrugada o bien al anochecer a fin de evitar los vientos helados, que entre las diez y las cuatro de la tarde, soplan sobre la cadena principal con extraordinaria violencia, tanta que hacen muy desagradable la travesía. ¹⁸

También los relatos describen la cantidad de días empleados en el cruce, mencionando las distintas postas o refugios donde pernoctaban o aguardaban mejores condiciones de travesía.

¹⁷ Ibíd.

¹⁸ Lizárraga. Op. Cit.

A las nueve de la mañana del octavo día llegamos a la capital de Chile donde encontré a mis hombres que esperaban ansiosamente mi llegada.¹⁹

Pasados doce días, llegamos al cóncavo de una montaña, en la que nos esperaba mucha gente que nos envió el Gobernador de Santiago de Chile.²⁰

Los relatos también aportan datos de situaciones particulares de la travesía donde las sensaciones son variadas. Tal es el caso de las percepciones de carácter jocoso o risueño que los viajeros manifiestan durante su tránsito por determinados lugares.

Cuando un grupo grande vadea este río y está crecido, es realmente divertido, después que uno ha pasado, observar el cambio súbito en la cara de los amigos, cuando lo vadean; a veces encaramados en la cima de un fragmento de roca, a flor de agua y esperando que el paso siguiente sea el último; y otras, saliendo de un pozo, con las cejas arqueadas, boca abierta y expresión ansiosa de intranquilidad y temor; y estas son realmente situaciones en que con frecuencia se encuentra el viajero de los Andes.²¹

La tristeza también tiene lugar en las descripciones de los viajeros. Las sensaciones de soledad y abandono a la que deben someterse durante un temporal, hacen que el relato abarque este aspecto. Es importante destacar que la percepción personal de tristeza está totalmente asociada al riesgo que supone este tipo de travesía.

...cuando uno se para en la puerta, la escena circundante añade lobreguez melancólica a su aspecto y no se puede menos de pensar lo triste que debe haber

¹⁹ MELLET, J.. *Viajes por el interior de la América Meridional*. (1820) Mendoza, 1940

²⁰ MIERS. Op. Cit.

²¹ *Ibíd.*

sido ver la nieve, día tras día, hacerse más y más honda, y disminuir, hora por hora, la esperanza de escapar, hasta evidenciarse que la senda era impasable y se había cerrado el paso.²²

Asociada a la tristeza, los relatos también muestran percepciones estéticas de los lugares que se atraviesan. El paisaje juega un papel importante en la sensación de riesgo a la que se somete el viajero.

Todos los elementos que la naturaleza presenta aquí están demasiado cerca para ser agradables y son demasiado grandes para excitar nuestra fantasía visual; una tristeza lo domina todo; no hay aquí en definitiva, nada que llame la atención o excite cualquiera otro sentimiento romántico asociado a la belleza, únicos elementos que pueden hacer agradable el estupendo paisaje de la montaña.²³

Dentro de los relatos particulares, se encuentra el presente texto, que resalta un sentimiento de carácter xenofóbico o de crítica a la forma de ser de una determinada nacionalidad.

Sería de desear que en esos lugares desiertos, escarpados y cubiertos de nieve, viajasen los franceses orgullosos, para que se formasen una idea de los sufrimientos que hay que soportar por el frío reinante. Despojados de todo sentimiento de orgullo, sus corazones se harían sensibles a la piedad y pronto aprenderían a cumplir con sus deberes de humanidad; además aprenderían a acostumbrarse a las privaciones, a renunciar al lujo que le domina, y por fin, a conocer el modo de viajar por estos climas.²⁴

²² FANELLI. Op. Cit.

²³ HEAD, F. *Las Pampas y los Andes*. (1817) Buenos Aires, 1974.

²⁴ *Ibíd.*

Las situaciones trágicas también han sido abordadas por los viajeros en sus relatos. Abundan en gran número y en distintas épocas, lo que nos permite vislumbrar que las situaciones de riesgo han sido una constante en este tipo de travesías.

Ocho personas murieron de hambre en este mismo lugar en que estamos sentados. Fue durante el invierno en julio. Un grupo de comerciantes de Buenos Aires y de Chile viajaban desde Mendoza a Santiago a través de la cordillera. El viaje resultó favorable hasta este lugar, pero no lejos de aquí una terrible tormenta de nieve cayó sobre ellos.. El hambre los obligó a matar a las mulas para alimentarse y el frío extremo a quemar las puertas de madera del refugio, usando los últimos recursos de defensa que al mismo tiempo importaban, al ser consumidos, sus sentencias de muerte. El interior de la cabaña se llenó rápidamente de nieve. Sus cadáveres mostraban los signos de la agonía y de la tremenda lucha cuando el primer correo chileno los encontró, al atravesar la cordillera en la primavera siguiente. Los esqueletos y los huesos de los muertos están esparcidos en este lugar.²⁵

- Preparativos del viaje.

Dentro de los relatos de los viajeros, un aspecto resulta muy importante para determinar su percepción sobre los riesgos posibles que podían encontrar durante su travesía.

Este tipo de percepciones se encuentran al analizar los preparativos de viaje. Allí se destacan los innumerables objetos que se deben proveer para el cruce de la cordillera. Este tipo de percepción indica la perspectiva de riesgo a la que se podían someter. Al

²⁵ MIERS. Op. Cit.

analizar estos datos se puede apreciar el tipo de conocimiento que poseían sobre los riesgos y además las presunciones que se habían formado por informaciones de otros viajeros o naturales del lugar.

Los bastimentos necesarios para el cruce se componían fundamentalmente de animales comida, bebida, abrigo, cebolla, pimienta y ajo. Estos últimos vegetales eran necesarios para combatir lo que denominaban “soroche” o puna.

Se destaca en este relato la presunción de riesgo, por lo que recalca la necesidad de proveerse de una cantidad mayor de estos elementos previendo la posibilidad de sufrir alguna eventualidad.

Nuestra provisión para la Cordillera se componía principalmente de charqui; teníamos jamones, lenguas y para los primeros dos o tres días, gallinas y carne fresca, con un carguero de cebollas, indispensables en las montañas para combatir el soroche. He entrado en tanto detalles en provecho de los que adelante tengan que atravesar estas montañas en invierno; y siempre recomendaría llevar cantidad aparentemente superflua de provisiones para casos de accidente que a veces detienen al viajero mucho más tiempo del que podría esperar.²⁶

Los nativos son tan imprevisores que han sido encontrados en los Andes casi muertos de hambre. Si sucedía que yo o el correo nos ausentábamos un momento, inmediatamente atacaban nuestras provisiones particulares. Me contrarié mucho esa noche por haber desaparecido todo el vino, aunque la provisión era de casi ocho galones.²⁷

²⁶ MELLET. Op. Cit

²⁷ PROCTOR, Op. Cit.

Conclusión

Los relatos de los viajeros han sido utilizados desde la antigüedad como fuente de información; tomando las precauciones necesarias, se puede llevar a cabo una tarea investigativa ya que los datos que ofrecen son en algunos casos muy importantes.

En el caso particular de los relatos de viajeros, que desarrollan la temática de la travesía, utilizados en este trabajo, abarcan temporalmente casi tres siglos, y temáticamente ofrecen un bagaje de información muy variada. Estas dos variables nos han permitido establecer parámetros de análisis de las percepciones y observar los cambios operados a lo largo del tiempo. De esa manera y como se afirmó en la introducción, cada espacio habitado es construido física y simbólicamente por los hombres, en la medida que ese espacio cumpla una función y refleje las condiciones sociales de sus habitantes eventuales, o viajeros que lo utilicen. “La travesía” es un espacio construido por cientos de viajeros que recorrieron el trayecto que separa nuestro país de Chile, al dejar sus pareceres e impresiones de las vivencias que ese medio provocó en ellos.

BIBLIOGRAFÍA

ANÓNIMO (1938) "*Viaje al Río de la Plata y Chile*" (1752-1756) En: RJEHM 2º época. N° 9 T. II. Mendoza,

BOSE, Walter. (1962) "*El tránsito por la Cordillera en la época colonial*". En: Revista Cuyo, Mendoza,.

CAMPBELL SCARLETT, P. (1985) "*Viajes por América a través de Las Pampas y los Andes, desde Buenos Aires al Istmo de Panamá*". Buenos Aires,.

CHIKACHIEV, P. (1938) "*A través de la cordillera de los Andes*" Siglo XIX En: RJEHM 2º época. N° 9 T. II. Mendoza,

FANELLI, A. (1938) "*Relación de viaje a Chile a través de la Argentina, en 1698*" En: RJEHM 2º época. N° 9 T. II.

GERSTAECKER, F. (1975). "*Mendoza en el año 1849*" En: RJEHM, Segunda época, N° 8, T.1 Mendoza,

GREVE, E. (1938). "*Historia de la Ingeniería en Chile*". T1. Santiago de Chile,

HAENKE, T. (1943). "*Viaje por el Virreinato del Río de la Plata*". Buenos Aires,

HAIGH, S. (1961). "*Bosquejos de Buenos Aires, Chile y Perú*". Buenos Aires,

HEAD, F. (1974) "*Las Pampas y los Andes*". Buenos Aires,.

HURET, J (1950) "*La Argentina. Del Plata a la Cordillera de los Andes*". Buenos Aires,.

LAGO, T. (1960). "*Rugendas pintor romántico de Chile*". Universidad de Chile,

LIZÁRRAGA, R. (1928). "*Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán Río de la Plata y Chile*". Buenos Aires,.

MARIÑO DE LOVERA, P. (1945) "*Crónica del Reino de Chile*". Santiago de Chile.

MARTINEZ, P. (1962). "*Las comunicaciones entre el virreinato del Río de la Plata y Chile por Uspallata (1776-1810)* En: Boletín de la Academia Chilena de Historia. Santiago de Chile,

MELLET, J. (1940) "*Viajes por el interior de la América Meridional*"

MIERS, J. (1983). "*Viaje al Plata*". Buenos Aires,

OVALLE, A. (1969). "*Histórica relación del Reino de Chile*". Santiago de Chile,

PROCTOR, R. (1964) "*Narraciones del viaje por la cordillera de los Andes y residencia en Lima y otras partes del Perú en los años 1823 y 1824*". Buenos Aires,

RICKARD, F.(1999). "*Viaje a través de los Andes*". Buenos Aires,

SCHMIDTMEYER, P. (1943). "*Viaje a Chile a través de los Andes*". Buenos Aires,